

EL ALCAZAR

ORGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración: Plaza de San Vicente, 6, principal

Año I

Toledo 9 de Octubre de 1936

Núm. 73

POR LA VÍA DEL SACRIFICIO

La gran preocupación y la gran ansiedad de los españoles, es el término inmediato de esta lucha en defensa del honor nacional.

Cada vez que la conquista de una población nos hace saber el cúmulo de destrozos y crímenes perpetrados por las hordas marxistas, el pueblo sano siente más el escalofrío de lo terrible y redobla sus deseos por ver rápidamente acabada la acción guerrera.

También nosotros participamos de este anhelo generoso, pero conviene meditar serenamente los modos y características de la contienda, para no caer en finestas equívocas, y mucho menos en pesimismos derrotistas.

Se ha dicho muchas veces, y no es supérfluo insistir en ello todavía, que la guerra de hoy ha sido una guerra necesaria, una guerra de salvación, una auténtica cruzada, cuyo objetivo consiste en destruir la obra de los infieles.

Y dado este carácter, del que no puede dudar quien sienta de veras amor a Dios y a España, lo interesante es alcanzar el fin señalado, sin importarnos los sacrificios que hasta llegar a él debamos imponernos.

No es una guerra de defensa, sino de ataque. No se trata de resistir, sino de vencer, que el león español, tanto tiempo dormido por efecto de drogas infernales, ha despertado al observar que sus melenas servían para enlazar las trenzas con que se pretendía estrangularle. Y de una brusca sacudida, se pone en pie y sale en persecución de quienes aspiraban a ser sus verdugos.

Por eso nuestra obra, es obra de todos, sin afirmaciones partidistas. Es España lo que nos jugamos, con todo lo que ella significa: su religión, su historia, su dignidad, su independencia.

Son muchos, en efecto, los sacrificios necesarios, pero nunca mejor empleados, que en esta hora de redención nacional. La vida fácil y cómoda es incompatible con la grandeza de una causa como la que defendemos.

Ser español es algo que no se paga con moneda corriente, porque este apelativo nos hace sucesores y herederos de unas generaciones que fueron asombro y admiración del mundo.

Ser español es ostentar un título de nobleza y de gloria. Y para poseerlo dignamente, no es posible olvidar a qué precio fué adquirido.

Sacrificio y amor: he aquí la norma del servicio a la Patria. Servicio voluntario, que no ha de necesitar estímulos ni llamadas. Servicio prestado sin meditar su magnitud. Y acompañado siempre de una gran alegría.

Porque el que lucha, el que padece, el que se impone privaciones, e incluso da su vida por Dios y por España, tiene ocasión, en ello, de pagar su rescate. Hemos estado a punto de perder lo que fuimos. Eramos estúpidos de un espíritu extraño. La cruzada nos salva del deshonor y la vergüenza. Una sola reserva fuera un acto traidor.

Importa la victoria. Importa redimirnos y redimir a España. El tiempo nada vale y hemos de ser generosos si la Patria lo necesita.

Con un mando que no ha retrocedido nunca y ha hecho del tiempo su compañero inseparable, no se concibe la falta de valor ni la tristeza.

Y cuando ya alborce la luz de la paz victoriosa, podremos decir que hemos amado a España, mientras en nuestro pecho damos gracias a Dios.

Unas importantes declaraciones del Príncipe Don Javier

Lisboa.— El Corresponsal de la agencia Hayas en Viena ha sostenido una breve conversación con el príncipe don Javier de Borbón-Parma, designado regente por don Alfonso Carlos.

El príncipe manifestó al periodista francés que él era regente designado por su augusto tío, no su sucesor, que no es lo mismo.

Elogió al general Franco y al Gobierno militar de España para la extirpación del bolchevismo en nuestra patria.

Los tradicionalistas españoles se han comprometido a colaborar decididamente en este movimiento nacional, que él apoya decididamente.

Lo primero es restaurar la civilización cristiana en España contra el peligro comunista y todos los tradicionalistas cooperan con entusiasmo, que yo aplaudo.

El Requeté es la milicia voluntaria de la Tradición. La sangre de los "boinas rojas", se está derramando generosamente por Dios y por la Patria.

Las "boinas rojas", son escudo de honor y patriotismo.

¡Inscribíos en el Requeté!

La oficina de reclutamiento, Zocodover, 1, 2 y 3, os espera.

¡Viva España!

¡Viva España!

¡Viva siempre España!

El capitán de Requetés D. Antonio Coello y dos oficiales más, llegan a Toledo

Procedente de los frentes del Norte de España llegaron ayer tarde a Toledo los oficiales del requeté capitán Coello y alféreces Coello y Duo.

D. Antonio Coello ha estado mandando desde el mismo día 19 de julio la primera compañía del tercio de requetés «Navarra», nombre que recibiera del infortunado y valeroso coronel Beorlegui.

Entró en Guipúzcoa por el puente de Enderlaza y con grandes obstáculos que oponía el enemigo y que él coronaba con éxitos, llegaron hasta el fuerte de San Marcos, San Sebastián y más tarde a Deva.

Coello, en los años de persecución, fué uno de los más perseguidos en Madrid a cuyo requeté pertenecía. Muchas veces visitó la cárcel por temporadas largas.

En los dos meses que ha actuado con su tercio navarro por Guipúzcoa, ha tenido tantos éxitos que los jefes le han ascendido a capitán—era sólo teniente—y han pedido para él una medalla.

Los dos alféreces que le acompañan han actuado con él en su misma compañía.

Hoy vienen a Toledo para mandar a los requetés que actúan por este frente madrileño.

Sean bien venidos estos bravos muchachos de nuestro glorioso Requeté y que la misma suerte, con la ayuda de Dios, les acompañe en la marcha triunfante sobre la capital de España que muy en breve habrá conquistado el Ejército salvador de la Patria.

Una orden de la Comandancia Militar USO DE BANDERAS E INSIGNIAS

Queda terminantemente prohibido que en los edificios militares se coloque más Bandera que la nacional, única que representa España y única que, por tanto, tiene carácter oficial. En todos los demás edificios y centros oficiales se colocará también la bandera nacional, y sólo en aquellos que como Ayuntamientos y Diputación tengan por costumbre tradicional el uso de otras insignias o banderas, podrán colocar éstas junto a la bandera nacional y a la izquierda de la misma. En los edificios y centros particulares se izará igualmente la bandera nacional en lugar preferente y a la izquierda de ella, si así lo desean, la bandera o insignia correspondiente a la respectiva organización.

Los coches llevarán en la parte derecha y a la altura del radiador la bandera nacional y a la izquierda, si así lo desean, la correspondiente a la respectiva organización, bien entendido que únicamente los coches oficiales podrán llevar la bandera en la parte superior del vehículo.

Los contraventores de esta orden serán severamente castigados por mi autoridad.